



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Tratamiento informativo español de conflictos
en la era postsoviética. Casos de El Mundo y El
País

Autor

Víctor Salvador Navarro

Director

Juan Luis López Aranguren

Grado en Periodismo

Año 2024

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. RESUMEN	1
2. CONSIDERACIONES PREVIAS	1
3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	2
4. METODOLOGÍA	3
5. HIPÓTESIS	4
6. CONTEXTO HISTÓRICO	4
II. CONFLICTOS	6
1. HACKEO ESTONIA (2007)	6
2. CRISIS EN GEORGIA (2008)	10
3. MOLDAVIA Y TRANSNISTRIA	14
4. DETENCION PERIODISTA BIELORRUSO	17
5. SABOTAJE NORDSTREAM	19
6. CONFLICTO DE NAGORNO-KARABAJ	21
7. GUERRA DE UCRANIA (2022-ACTUALIDAD)	25
8. EXCLUSIÓN SWIFT Y SANCIONES A RUSIA	27
9. ENTRADA PAÍSES BÁLTICOS EN LA OTAN	29
10. CAMBIOS DE PODER PRO-RUSOS EUROPEÍSTAS	31
11. CASO DE MOLDAVIA Y EL GAS	34
III. ACLARACIONES Y CONCLUSIÓN	36
1. ESTUDIO CUANTITATIVO Y CUALITATIVO: COMPARACIÓN	36
2. CONCLUSIONES	38
IV. BIBLIOGRAFÍA	39

**TRATAMIENTO INFORMATIVO ESPAÑOL DE CONFLICTOS
EN LA ERA POSTSOVIÉTICA. CASOS DE EL MUNDO Y EL PAÍS
SPANISH NEWS TREATMENT OF CONFLICTS IN THE POST-
SOVIET ERA. CASES OF EL MUNDO AND EL PAÍS**

Resumen

En este Trabajo Final de Grado, voy a realizar un análisis acerca del tratamiento informativo que han recibido los diferentes conflictos que se han dado en el espacio postsoviético desde el final de la Guerra Fría. Lo voy a realizar desde la perspectiva de los medios de comunicación españoles, centrándome en dos de ellos, El País y El Mundo. He decidido seleccionarlos porque son dos de los más importantes a nivel nacional, muestran divergencia a nivel ideológico y, además, son dos periódicos generalistas que dan gran importancia a los temas internacionales.

Abstract

In this Final Degree Project, I am going to carry out an analysis of the news coverage of the different conflicts that have taken place in the post-Soviet space since the end of the Cold War. I will do so from the perspective of the Spanish media, focusing on two of them, El País and El Mundo. I have decided to select them because they are two of the most important national newspapers, they show ideological divergence and, moreover, they are two generalist newspapers that give great importance to international issues.

Consideraciones previas

Es importante señalar que este estudio no se centra solamente en lo ocurrido desde el estallido de la guerra a gran escala en Ucrania (que aconteció el 24 de febrero de 2022). Trato de analizar desde una perspectiva amplia todo lo acontecido después de la desintegración de la URSS, y cómo este acontecimiento aún tiene impacto en estas sociedades a día de hoy. Sin embargo, sí que considero que, a pesar de que no me voy a centrar exclusivamente en la guerra de Ucrania, asunto que ha copado las portadas mundiales, sí se encuadra dentro del campo de estudio, así que también reflexionaré sobre

esta guerra. “La guerra en Ucrania no es la causa de las hostilidades, porque estas datan de mucho antes de aquella. Pero la invasión rusa de Ucrania muestra cómo un conflicto congelado puede convertirse en una guerra” (Milosevich, 2022).

Justificación de la elección del tema

Las razones por las que he elegido esta temática para realizar mi TFG son diversas. En primer lugar, poseo un interés particular por el área geopolítica de la esfera postsoviética. Siempre me han intrigado países que surgieron (o resurgieron) tras la desintegración de la URSS.

Además, considero que, en el panorama mediático internacional, no se les da la visibilidad que deberían poseer. El dar a conocer y aprender más sobre una región del globo que no suele acaparar grandes titulares es para mí una tarea exigente, pero a la vez apasionante y enriquecedora. Entre los países de la esfera postsoviética, tenemos una gran variedad, pues existen los países bálticos, Mongolia o Georgia. En todos los países que una vez formaron la URSS, viven actualmente más de 280 millones de habitantes (cifra que sigue en aumento). Es una cantidad muy alta de habitantes, pero en España no estamos tan “al corriente” sobre lo que ocurre allí como podemos estar de otros lugares como Francia, Alemania, Estados Unidos o toda la región de América Latina.

En segundo lugar, la razón por la que he elegido estos países y concretamente estos dos periódicos, El País y El Mundo, se compone de más de un factor. Cabe destacar la gran importancia que estos dos diarios tienen en el devenir de la sociedad española. Aunque, desde luego, no son los únicos, estos dos periódicos son los que marcan gran parte del panorama / agenda setting en nuestro país, incluso teniendo en cuenta el gigante y creciente papel de las redes sociales.

La otra razón por la que he escogido a estos dos periódicos es la brecha ideológica entre ambos diarios. Mientras que El País es normalmente como un diario inclinado hacia la izquierda, El Mundo lo es a la derecha. Pero, a pesar de esta tendencia, ambos periódicos son de tendencia moderada. Esta característica es especialmente importante a la hora de analizar conflictos internacionales, pues en muchos casos las guerras, ciberataques, revoluciones, etc. se cubren con noticias de agencia, o el contenido redactado se basa en estas noticias de agencia. Estas agencias tratan de mostrarse como neutrales proveen de la misma información a diferentes periódicos, que después elaborarán sus noticias.

Metodología

En cuanto a la metodología, en este trabajo se han combinado análisis de método cualitativo y cuantitativo.

La parte cualitativa ha consistido en realizar análisis de las distintas piezas periodísticas que se han realizado con respecto a los diferentes temas tratados. Esto se ha realizado tanto mediante en análisis de los titulares como de la noticia en toda su extensión. En este caso, los medios de comunicación que han sido analizados, tanto de manera cualitativa como cuantitativa, han sido El País y El Mundo.

Además, como método cualitativo he empleado diversas investigaciones que se han publicado en la plataforma Google Scholar. En este caso, los documentos consultados tienen por tema las relaciones internacionales, y narraban o describían el desarrollo de los conflictos que se tratan a lo largo de este TFG.

En cuanto la parte cuantitativa, se han utilizado principalmente dos herramientas. La primera de ellas ha sido la hemeroteca digital de los diarios El País y El Mundo. Esta fuente también se ha utilizado en la parte cualitativa, pero en este caso lo he usado para saber el número exacto de artículos que hablan sobre un tema.

En segundo lugar, también he utilizado Google Trends para analizar la importancia relativa que han tenido los diferentes términos estudiados en este trabajo dentro del territorio español. Esta herramienta ofrecida por la tecnológica estadounidense permite, de manera indirecta, detectar qué temas son más o menos relevantes para la opinión pública de un país.

Caben destacar varias consideraciones sobre esta herramienta. En primer lugar, Trends permite analizar tanto el tema introducido como la búsqueda del término en Google. Así pues, por ejemplo, con respecto al término “Nagorno Karabaj” podría analizarse o las veces que se ha buscado el término, con su escritura exacta, o todas las búsquedas en la web relacionadas. Para esta investigación, me he decantado por analizar “tema”, pues considero que es una variable aún más objetiva que la búsqueda de un término específico.

Hipótesis

Antes de haber realizado este trabajo e investigación, contaba en mi haber con una serie de hipótesis que creía que iban a cumplirse tras la finalización de este.

La primera hipótesis se trata de que estimaba que los periódicos españoles analizados, en este caso El País y El Mundo, habían tratado poco o nada los conflictos ocurridos en el espacio postsoviético. Al estar España alejada geográficamente de estos lugares, me pareció esperable que no apareciera una gran cantidad de información acerca del tema e las hemerotecas de estos periódicos.

En segundo lugar, también esperaba que la cantidad de artículos científicos acerca de estos conflictos en el espacio postsoviético fuera reducida. Si bien es cierto que contaba con una gran cantidad de investigaciones sobre la situación de Ucrania, esta creencia no la extrapolaba a otros acontecimientos como lo ocurrido en Estonia, Georgia, Transnistria, etc.

Por último, antes he comentado que los periódicos elegidos para analizar fueron El País y El Mundo. La razón para elegirlos, como ya he dicho, no era solo la amplia importancia de ambos en la prensa española, sino su divergencia ideológica. Esperaba, por tanto, una diferencia abismal entre ambos diarios en el tratamiento a noticias internacionales, en consonancia con lo que de hecho ocurre en noticias políticas de ámbito nacional.

Contexto histórico

El 8 de diciembre de 1991, la Unión Soviética se disolvió como entidad, marcando el fin de la Guerra Fría. Este cambio de paradigma supuso una alteración en el orden internacional. Con la caída de la Unión Soviética, se reabrieron conflictos que habían sido tapados y/o gestados durante la época de la URSS. Estos conflictos son de variada naturaleza, y vamos a tratar de aproximarnos a ellos mediante este trabajo. Campo aparentemente desconocido en España, vamos a estudiar cuál fue y sigue siendo el papel de los medios de comunicación españoles en estos hechos.

“Los conflictos producidos durante la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su conversión en 15 repúblicas independientes pasaron mayormente inadvertidos en el resto de Europa, a pesar de su extrema violencia y trascendencia para nuestra seguridad colectiva” (Ruiz, 2011).

Existe un aparente desequilibrio de poder entre Rusia y el resto de los países que emergieron tras la disolución de la Unión Soviética, muchos de ellos ya existentes antes de la formación de la URSS, pero que habían sido asimilados e incluidos en esta nación comunista. “Las restantes 14 repúblicas que constituían la URSS han representado para la Federación Rusa el entorno inmediato donde ha considerado que sus intereses nacionales estaban más en juego, y se ha venido agrupando a esas naciones bajo denominaciones genéricas como el ya citado «extranjero próximo», la «esfera rusa de influencia» o el «área de especial interés para Rusia», con independencia de la orientación más o menos favorable hacia el Kremlin que hayan adoptado sus dirigentes” (Ruíz, 2011).

Debemos tener en cuenta que Rusia, que se auto percibe como heredera de la URSS, desea tener bajo su control o al menos influencia a todos los territorios que le rodean, especialmente los que formaron la URSS en algún momento. Rusia percibe toda esta zona como “mundo ruso”, y ha establecido en concordancia diversas políticas para mantener estos territorios bajo su control o, al menos, su influjo. Por ejemplo, impulsó la creación de la CEI (Comunidad de estados independientes) en ... También realizó una política de “defensa” de todos aquellos usos o descendientes de rusos que estén viviendo en estos países cercanos. Es la denominada “pasaportización”, o entrega de la ciudadanía rusa a personas residentes en estos otros países. “Desde los comienzos de la Presidencia de Putin, Rusia asumió la ineficacia de las estructuras de coordinación existentes en el espacio postsoviético (básicamente la CEI y el CST), y se propuso modificarlas para convertirlas en una auténtica herramienta de su política exterior de seguridad, continuando con un modelo «realista» y una gran estrategia de «implicación selectiva»” (Ruíz, 2011).

En definitiva, podemos decir que, después de la caída de la URSS, han surgido / reaparecido un conjunto de estados. Se ha producido pues una transición a la democracia, y el acercamiento a entidades occidentales como la UE o la OTAN. Los casos en los que más claramente se aprecia este cambio de paradigma son los países bálticos, pero también Moldavia, Georgia, etc. Frente a esto, Rusia apuesta con mantener un modelo continuista, que justifica mediante argumentos como la similitud lingüística, cultural, etc. “La plausible intervención de Rusia en asuntos internos tanto de Estonia como del resto de los países de la región se fundamenta en primera instancia, porque en su momento estos países fueron miembros de la Unión Soviética, y en segunda, porque ellos poseen una

población significativa de ciudadanos ruso-étnicos por los cuales deben velar el cumplimiento de sus derechos” (Kyle, 2018: 108).

Teniendo en cuenta que este es el contexto, vamos a comenzar con el estudio de algunos de los casos de conflictos que han ocurrido (o incluso siguen ocurriendo) dentro de la esfera postsoviética.

Hackeo Estonia (2007)

En 2007, Estonia tomó la decisión de trasladar un monumento soviético llamado “El soldado de bronce” desde el centro de la ciudad de Tallin a un cementerio militar. Dicho monumento fue instalado durante el período de ocupación soviética de Estonia. Tras haber sido un primer monumento soviético colocado en el lugar desmantelado en 1946 por 2 jóvenes mujeres como acto de protesta por la ocupación, en 1947 se colocó este nuevo monumento, el Soldado de Hierro.

La decisión de retirar el monumento del centro de Tallin y llevarlo a un cementerio militar causó revuelo dentro y fuera de Estonia. El gobierno ruso se mostró en contra, mientras que en la propia Estonia la situación era compleja. Aunque según un sondeo de un periódico estonio más del 85% de los encuestados aprobaba el traslado, el porcentaje de rusos en Estonia es actualmente alto, habiendo disminuido el de Estonios del 90% en 1940 al 60% en 1990. Esto se debe al hecho del traslado forzoso de muchos estonios y la entrada en el país de rusos procedentes de otras repúblicas, que la URSS practicó como ejercicio de asimilación.

“El Soldado de Bronce fue considerado un símbolo de los caídos durante la guerra por la comunidad rusa en Estonia, pero por otro lado para los ciudadanos de etnia estonia fue percibido como un símbolo de la era soviética a la cual no desean retornar” (Ganuza Artiles, 2011: 174).

Algunos miembros más radicales de esta comunidad rusa, instigados por Moscú, comenzaron a realizar protestas y alborotos por toda Estonia. Estas instigaciones incluían la afirmación de que los monumentos soviéticos estaban siendo destruidos, en vez de trasladados, siendo esta segunda opción la que realmente ocurrió.

Después se constató que una gran mayoría de las personas detenidas en los disturbios tenían antecedentes penales, por lo que en ningún caso pueden verse estos actos como

representación de la comunidad rusa presente en Estonia. Tras tres noches de disturbios, llegó a Estonia otro tipo de ataque diferente. En este caso naturaleza cibernética.

La escalada de conflictos interestatales y regionales en el ciberespacio de los últimos años ha significado que la construcción de normas nacionales e internacionales de ciberseguridad sea cada vez más investigada en el plano teórico y práctico. En este escenario, la República de Estonia ha desempeñado un papel de liderazgo en los esfuerzos internacionales de desarrollo de la ciberseguridad (Zaaiman y Leenan, 2015), sobre todo en el marco de la Alianza Atlántica. Desde 2008 lidera las diferentes estrategias de seguridad y defensa de la de la OTAN y de la Unión Europea en el ciberespacio (Maraña, 2020).

Vemos que, en este caso, la estrategia rusa de realizar ciberataques y otros medios de guerra híbrida se debe a la imposibilidad de declarar una invasión terrestre, pues al estar Estonia en la OTAN rápidamente podría escalar a un conflicto mundial y a una catástrofe sin precedentes. “Si bien resulta poco probable una invasión rusa, particularmente considerando que Estonia, Lituania y Letonia pertenecen a la OTAN, Rusia dispone de tácticas asimétricas que le permiten mantener a tales países bajo su órbita de influencia, y en estos términos uno de los casos que dan muestra de ello es el de Estonia en el 2007” (Lautaro et al., 2020).

Eso sí, debemos tener en cuenta que, aunque la dimensión Rusia frente a la OTAN estuviera presente, se trata de un conflicto en el que otros países de la alianza atlántica no resultaron implicados. “El estallido del conflicto de 2007 responde a una evolución de las relaciones bilaterales desde la independencia de Estonia (marcada por diversos puntos de tensión desde la disolución de la URSS) y no a la evolución de las tensiones en el marco OTAN-Rusia” (Maraña, 2020).

En definitiva, se trató de una “prueba de fuego” para Estonia, pues tuvo que defenderse prácticamente con sus propios medios del ataque ruso (al ser empleada guerra híbrida y no guerra convencional, lógicamente la OTAN no podía hacer una gran labor por defender a este país). “A nivel internacional, los ciberataques de Estonia abrieron una reflexión sobre el papel de las actividades del ciberespacio dentro del marco de la Seguridad Nacional. Como consecuencia, Estonia y la OTAN desarrollaron paralela y conjuntamente 23 normativas y organismos en el campo de la ciberseguridad” (Maraña, 2020).

Además, dada la naturaleza del ataque, resulta difícil culpar directamente al gobierno ruso. Sí que hay evidencia de que un gran porcentaje de las IPs usadas eran rusas, así como las instrucciones para realizar los ataques estaban en ruso, todo eso sumado a que el gobierno ruso no auxilió a los estonios tras el ataque. A diferencia de lo que por ejemplo hizo Polonia, cediendo su sitio web oficial al haber sido atacados los servidores estonios. Pero, a pesar de todo esto, no se puede enunciar categóricamente que Rusia es la responsable del ataque, al entrar más partes en liza.

“La escalada de conflictos interestatales y regionales en el ciberespacio de los últimos años ha significado que la construcción de normas nacionales e internacionales de ciberseguridad sea cada vez más investigada en el plano teórico y práctico. En este escenario, la República de Estonia ha desempeñado un papel de liderazgo en los esfuerzos internacionales de desarrollo de la ciberseguridad (Zaaiman y Leenan, 2015), sobre todo en el marco de la Alianza Atlántica. Desde 2008 lidera las diferentes estrategias de seguridad y defensa de la de la OTAN y de la Unión Europea en el ciberespacio” (López, 2021).

Cabe en efecto destacar que, actualmente, Estonia es uno de los líderes europeos en lo que a digitalización se refiere. “La gran repercusión del ataque se fundamenta en que Estonia es considerada como uno de los países pioneros en promover iniciativas para la digitalización del Estado, poseyendo los niveles más altos del Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico de la ONU” (Heath, 2019).

En cuanto a cómo reaccionó la prensa a lo ocurrido, hemos tirado de hemeroteca. El periódico El País tituló en una de sus piezas lo siguiente: “Los 'ciberataques' a Estonia desde Rusia desatan la alarma en la OTAN y la UE”. El 18 de mayo de 2007, se publicó otra noticia sobre el tema: “Ciberataques desde Rusia contra Estonia alertan a la OTAN y la UE”. En ambos casos vemos que se vincula en el titular lo que está sucediendo con las instituciones de la OTAN y la UE. Ambas cuentan con la membresía de Estonia.

También, el 12 de julio de 2007, se publicó una columna de opinión cuyo título dice lo siguiente: "Rusia debe admitir que en la URSS se cometieron crímenes". Podemos ver que en los titulares se identifica efectivamente como autor del ciberataque, y se le da visibilidad a lo ocurrido.

Por su parte, el diario El Mundo también informó de lo que estaba ocurriendo en Estonia. “Estonia protegerá sus instituciones de ataques informáticos con ayuda de la OTAN”. Se

realiza, pues, una vez más una vinculación de Estonia con la OTAN, a la que pertenece, mientras este país báltico trataba de reactivar sus sitios web, etc.

También, al igual que en El País, tenemos artículos que realizan un análisis a posteriori, a modo reportaje, sobre las consecuencias de lo ocurrido. Así, una pieza del 29 de noviembre de 2007 es titulada de la siguiente manera: “Llega la era de la 'ciberguerra fría'

En este caso, una particularidad que he observado es que, a lo largo de los años, se han seguido publicando noticias acerca de este ciberataque. Pero, en su mayoría, el contexto en el que se encuadran es la mejora de las capacidades cibernéticas de Estonia y en cómo este país se ha convertido en una referencia en el campo de la digitalización y la ciberseguridad.

En el caso de El País, estos artículos se dan en fechas muy dispares entre sí, lo que da idea de que esta digitalización y vanguardia de Estonia se mantiene en el tiempo. Así, el 30 de mayo de 2009, El País titulaba Estonia, primera víctima de los 'hackers' Y, a 6 de marzo de 2019, el titular era el siguiente: “La ‘ciber trinchera’ de Occidente”.

En El Mundo también tenemos una gran divergencia entre las fechas de publicación de los artículos. Así, el 18 de mayo de 2007, titulaba lo siguiente: “Estonia protegerá sus instituciones de ataques informáticos con ayuda de la OTAN”. O, el 20 de marzo de 2013, su titular era “La OTAN pone en su punto de mira a los 'hacktivistas' como objetivos militares”. En este segundo caso, aunque la noticia no habla solo de Estonia, sí se utiliza este caso para ilustrar la noticia.

Podríamos añadir más ejemplos, pero la idea clave es que este tema ha mantenido la atención y ha seguido siendo noticia para los periodistas de los dos diarios analizados.

Estudio cuantitativo

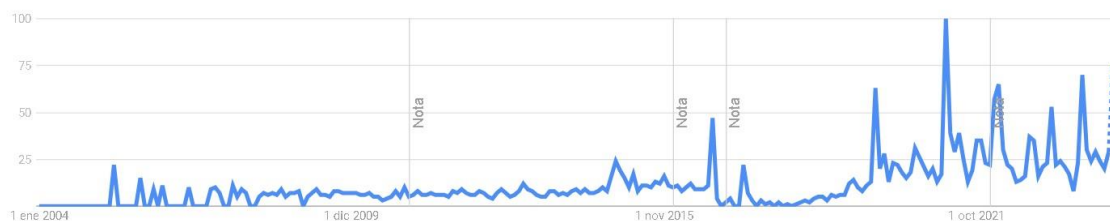
Comenzamos analizando de manera cuantitativa cuál es el número exacto de noticias que hablan sobre estos ciberataques tanto en el periódico El País como en El Mundo.

En el caso de El País, hemos realizado una criba de resultados en su página web. Tras realizar la búsqueda, han aparecido 104 resultados directamente relacionado con las temáticas “Estonia” y “hackeo-ciberataque”. Como ya hemos comentado previamente, estas noticias incluyen tanto el acontecimiento en sí de 2007 como el seguimiento posterior. Si lo comparamos con todas las noticias relativas a Estonia como país, el total

es de 7495, por lo que es un tema de alto impacto teniendo en cuenta la cantidad de noticias que lo tratan.

En cuanto a El Mundo, en su hemeroteca no he obtenido resultados que vinculen ambos términos. Sin embargo, mediante una búsqueda estándar en Google he podido obtener 5 noticias que cumplieran con las directrices y efectivamente trataban la temática del ciberataque a Estonia. El más extendido de ellos ya lo hemos tratado previamente y titula lo siguiente: “Estonia protegerá sus instituciones de ataques informáticos con ayuda de la OTAN”. Si lo comparamos con todas las noticias relativas a Estonia en general, el dato es de 2723 noticias relativas a este país báltico en el periódico El Mundo.

En segundo lugar, introduciremos un diagrama explicativo en el que aparece el interés relativo que esta temática suscitó entre los internautas de Google. Debido a la carencia de información en Google Trends sobre este asunto en específica, solo para este caso he decidido utilizar la palabra “ciberataque” en el análisis, sin incluir la palabra “Estonia” en la ecuación. El objetivo es entender que, con el paso del tiempo, nos hemos vuelto más conscientes de la existencia de ciberataques, lo que puede haber contribuido a que este tema del ciberataque a Estonia en 2007 siga teniendo un gran impacto en la actualidad.



Vemos que, desde el 2007 hasta hoy, se ha producido un incremento exponencial en la búsqueda de información sobre ciberataques.

Crisis en Georgia (2008)

“Los “conflictos congelados” (en los cuales las partes involucradas han acordado un alto el fuego, pero las tensiones persisten al no darse una solución política) en Nagorno Karabaj (entre Armenia y Azerbaiyán), Transnistria en Moldavia, y Abjasia y Osetia del Sur en Georgia, tienen dos características en común: (1) han comenzado en la Unión Soviética, a finales de los años 80, como una de las consecuencias de la política estalinista de mezclar etnias y repoblar regiones con rusos étnicos, para evitar el predominio de una cualquiera de ellas; y (2) han surgido en países que estaban a favor de

la pervivencia de la URSS, después de su desintegración en 1991, motivo por el que, en los últimos 30 años, sus poblaciones han sufrido el “síndrome post soviético”, facilitando la influencia rusa” (Milosevich, 2022).

El primero de estos conflictos que vamos a comentar es el que ocurrió entre Georgia y la región separatista de Osetia del Sur. En 2008, se encontraban en Georgia, independiente de la Unión Soviética desde 1991, dos minorías étnicas importantes en las áreas de Abjasia y Osetia del Sur. En 2008, Georgia, junto a otros países como Ucrania, expresó su deseo de incorporarse a la OTAN en un futuro en el contexto de la cumbre de Bucarest. Como uno de los requisitos para entrar en esta organización es no tener conflictos territoriales en su interior, Rusia vio la posibilidad de alentar estas ansias nacionalistas en los territorios de Osetia del Sur y Abjasia, asegurándose de esta manera que no se iba a producir la entrada de Georgia en la OTAN.

No se trata, como hemos visto, un problema completamente nuevo, pues el conflicto estaba ya latente en la región. “La primera crisis territorial en la entonces RSS de Georgia se produjo en Osetia del Sur; los osetios comparten religión cristiano-ortodoxa con los georgianos, pero son de etnia e idioma indoeuropeo, en lugar de caucásico, y tienen fuertes vínculos con la República de Osetia del Norte, parte de la Federación Rusa” (Ruíz, 2011).

Esta situación acabó provocando una guerra abierta entre el gobierno georgiano y la región de Osetia del Sur (que se encuentra en la parte norte del país caucásico). Rusia acabó, sin embargo, interviniendo directamente, pues ya había soldados de este país en este territorio de Osetia del Sur antes del conflicto, a los que se les sumaron más tras el estallido del conflicto. Acabó convirtiéndose, de facto, en una guerra entre Georgia y Rusia.

Nuevamente, se trata de un caso que no fue especialmente comentado en la prensa de los países de nuestro entorno. Sin embargo, sí que tuvo más relevancia informativa tras derivar el conflicto inicial en una guerra. De hecho, ya en el año 2008 se llegaron a publicar artículos analizando lo recientemente sucedido. “El reciente enfrentamiento entre Rusia y Georgia ha creado una verdadera conmoción en la sociedad internacional. El envío de tanques a Tsjinvali, la capital de Osetia del Sur, por parte del gobierno georgiano se interpretó en un principio como un episodio más de un larguísimo y doloroso conflicto territorial que no parecía tener solución. Sin embargo, la inesperada, por excesiva,

respuesta rusa ha dado la vuelta al problema inicial y ha convertido a Georgia en escenario de una lucha geopolítica de ámbito internacional que, sin duda, tendrá consecuencias importantes para el equilibrio de poderes futuro” (García, 2008).

En aquel momento, no se sabía de manera clara cuál iba a ser el devenir de los acontecimientos, pero sí que se hablaba de un cambio de paradigma en el estudio que hemos citado. “Otra de las consecuencias de este conflicto es que va a precipitar el rediseño de un nuevo equilibrio de poderes entre los Estados Unidos, la UE y Rusia, cuyos rasgos es prematuro todavía avanzar. Los europeos tendrán que tomar decisiones sopesando, por un lado, el grado en el que sus intereses están ligados a los de Rusia dada su gran dependencia energética de ella, y, por otro, la desconfianza que les suscita la deriva autoritaria rusa, traducida en la actitud agresiva en sus relaciones exteriores que ha mostrado claramente en este conflicto” (García, 2008).

Este cambio de paradigma se acabó cumpliendo, y más adelante aparecieron nuevos episodios, como la anexión rusa de la península de Crimea, que también comentamos en este artículo.

Vamos ahora a analizar cómo los dos periódicos españoles analizados respondieron a estos hechos. El periódico El País, por ejemplo, se hizo eco de lo que estaba sucediendo, el 10 de agosto de 2008. A continuación, transmitimos la entrada de uno de los artículos al respecto: “La disputa entre Georgia y Rusia por el control de la región rebelde de Osetia del Sur se convirtió ayer en una guerra abierta en la sensible y geoestratégica región del Cáucaso. El conflicto se extendió a la vecina región de Abjazia, que cuenta, como Osetia del Sur, con el respaldo ruso en su intento de independizarse de Georgia. Fuerzas abjizas atacaron un valle controlado por Georgia” (Fernández, 2008). En el artículo pueden observarse varias cosas. Primero, está escrito por el corresponsal de dicho diario en la ciudad de Moscú, Rusia. Y segundo, el tono que se utiliza es el de solidaridad con las víctimas del conflicto, tratando de evitar posicionarse o alinearse con alguna de las partes (que podrían considerarse 3, Georgia, Osetia del Sur y Rusia). Cabe destacar que este texto es el de la entrada, pero en el titular sí que se especifica que es Rusia quien ataca, en este caso contra Georgia: “Rusia bombardea Georgia en una espiral de guerra abierta”, titula El País esta noticia de la que también hemos analizado la entrada.

No es la única pieza periodística de este diario sobre el tema. Podemos ver que El País dio una cobertura aún más amplia a lo que estaba ocurriendo en Georgia, pues publicó

más de 10 noticias más sobre este conflicto en el Cáucaso. “Los tanques rusos entran en Osetia del Sur”, “Guerra abierta entre Rusia y Georgia”, son solo algunos de los titulares de otras de estas noticias. En definitiva, podemos considerar que El País realizó una amplia cobertura del conflicto, a tenor de los resultados que he obtenido (que pudo haber sido aún mayor, dado que solo he tenido acceso a los archivos digitales conservados).

En cuanto al periódico El Mundo, también realizó una vasta cobertura acerca de lo que estaba ocurriendo. El titular de la primera noticia que me aparece sobre el tema enuncia lo siguiente: “Georgia declara el estado de guerra en el segundo día de la ofensiva del Ejército ruso”. Fue publicada el 9 de agosto de 2008 y en ella se señala que fue realizada tanto desde Tiflis, capital de Georgia, como desde Moscú. También se señala que algunas de las fuentes provienen de agencias internacionales.

En la mayoría de los casos, vemos semejanzas en la manera de cubrir los acontecimientos entre El País y El Mundo, dando puntos de vista muy similares. Esto podría sorprendernos, dada la divergencia que expresan estos 2 diarios entre sí en asuntos como la política nacional. Una de las posibles causas de esta semejanza es que ambas se ayudan para redactar sus noticias de agencias internacionales, que cubren el acontecimiento y proveen esa información a otros medios de comunicación. En España la agencia más conocida es la agencia EFE. Este tipo de agencias se suelen caracterizar por su objetividad.

Estudio cuantitativo

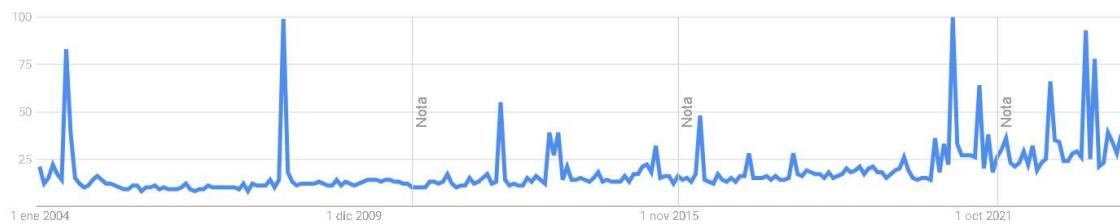
Como primera parte del estudio cuantitativo, vamos a tratar la cantidad de veces que se ha tratado esta temática en los 2 medios de comunicación analizados.

En el caso de El País, me ha sido complicado cribar los resultados, pero aún así he podido realizar una búsqueda en la web, donde he podido corroborar que las noticias que dicho diario publicó en 2008 al respecto son, por lo menos, superiores a 20 (podrían ser más pero, al no haber conseguido la información en la hemeroteca del diario, he recopilado esta información mediante mi propia búsqueda en Google).

En El Mundo, nuevamente he relacionado las palabras clave “Georgia” y “Osetia del Sur”. La cantidad de noticias que incluyen información detallada al respecto es, en este caso, de 24. Eso sí, cabe destacar que en la estadística he incluido solo las noticias publicadas durante el año 2008, lo que no es totalmente representativo, pues en los años

subsiguientes se continuó tratando el tema. Por lo que, a pesar de que pudiera parecer que 24 no es un número elevado, en los años siguientes se ha seguido tratando el asunto. Si eliminamos esta restricción, el número de noticias se amplía a 95.

Si analizamos con Google Trends la prevalencia del interés que ha ido despertando en Google dicho asunto, obtenemos el siguiente gráfico.



En este caso, el término analizado ha sido “Georgia”, y vemos que el pico histórico del período analizado es efectivamente 2008. De ahí deducimos la gran relevancia internacional que obtuvieron estos acontecimientos.

Moldavia y Transnistria

Un caso semejante, al menos en teoría, al caso de Georgia y Osetia del Sur ocurre en Transnistria. Transnistria es una república autoproclamada que se sitúa en la parte este de Moldavia.

“Los procesos secesionistas de ciertas regiones han dado lugar a los llamados Estados independientes de facto, zonas sin reconocimiento internacional, pero en las que los Estados en cuestión no son capaces de hacer valer su autoridad ni de ejercer las obligaciones que les impone el Derecho Internacional” (Ruiz, 2011).

Este es el caso, sin duda, de Transnistria. Transnistria es un actor internacional, pero no es un Estado. Tiene los 3 elementos necesarios a priori para serlo. Estos son la población, el territorio y el poder o soberanía. Pero le falta el cuarto, que es el reconocimiento internacional. Este último elemento es imprescindible para poder considerar la existencia de un estado. Actualmente, a Transnistria solo lo reconocen Abjasia, Osetia del Sur y la República de Nagorno-Karabaj (territorios que por otra parte tampoco cuentan con el reconocimiento internacional).

Pero... ¿cómo empezó todo? Tras haberse independizado Moldavia al disolverse la Unión Soviética, en este país se tomaron una serie de medidas enfocadas en realizar un cambio.

Por ejemplo, se promovió el uso del alfabeto latino en detrimento del cirílico, así como de la lengua rumana en lugar del ruso (recordemos que Rumanía y Moldavia son países fronterizos).

En la zona de Transnistria, sin embargo, se había llevado a cabo esta política de asimilación que ya hemos comentado, en la que rusos provenientes de otras repúblicas soviéticas se habían asentado en la parte este de Moldavia. Por poner un ejemplo, un 30,35% de las personas que viven en Transnistria son rusos. Esto hizo que desde esta región no se vieran con buenos ojos todas las medidas moldavas, y Transnistria declaró unilateralmente su independencia el 2 de septiembre de 1990 (incluso antes de la desintegración de la URSS).

Tras esto comenzó una breve guerra civil, en la que Moldavia trató de restablecer el control de este territorio. Sin embargo, unidades del Ejército ruso se encontraban todavía en Transnistria, y ayudaron a los separatistas a evitar que la región fuera controlada por Moldavia.

Junto a Transnistria, también existe otro territorio relativamente separatista en Moldavia, Gagouzia, donde existe una gran población de turcos. El paradigma existente en esta región no ha llevado, sin embargo, a una oposición de intereses tan clara como en Transnistria.

A pesar de ser el caso de Transnistria relativamente poco conocido a nivel de prensa, ha ido aumentando su relevancia en los últimos años.

En Transnistria tenemos un factor diferente pero intrigante a tener en cuenta. Y es que la singular situación de este territorio ha llamado la atención a personas dedicadas a crear contenido, que han compartido esta realidad también y le han dado visibilidad. La razón para esta atención es la pervivencia de la simbología soviética en Transnistria y en las calles de Tiraspol, su capital.

Así, por ejemplo, describe Transnistria el blog online Acróbata del Camino. Se trata de una aproximación menos formal que la que pueda tener un medio tradicional, pero sin duda sirve para visibilizar a Transnistria, en este caso. En este caso, parte de la atracción que Transnistria suscita en el extranjero parte de la pervivencia de la simbología comunista en su territorio. Este mantenimiento de los monumentos soviéticos, en el caso de Transnistria no significa que continúen con el modelo económico comunista (lo que

no ocurre), sino con un intento de establecer lazos política y socialmente con Rusia, considerada allí como la “Madre Patria”.

“El departamento de Dimitri también mostraba esta era de transición, en que una época se vierte líquidamente sobre su sucesiva. Fui a buscar una cucharita para el té, y encontré un juego de cubiertos con la estrella comunista aún brillando en sus mangos. “*Eran de mi abuela*” — me cuenta. Ahora, comparten espacio con palillos de sushi. Parece que Seven Fridays también hace delivery...” (Villarino, 2024).

Dejando de lado el hecho de que desde una perspectiva occidental pueda parecer un enclave anacrónico, Transnistria juega un papel geopolítico más importante de lo que pudiera parecer. En él, se encuentra una estratégica base rusa, que le permitiría en caso necesario movilizar soldados hacia diversas regiones, como Georgia, de la que hemos hablado recientemente. También se utilizó, en 2005, como modo de presión frente al resto de Moldavia. En ese momento, Rusia decidió interrumpir el suministro eléctrico al país. Esto fue posible porque, desde la época soviética, la mayoría de la producción eléctrica en Moldavia se realizaba desde Transnistria, al colocarse allí gran parte de las plantas. Esta situación se ha repetido después de 2020 (entre otras ocasiones), con la presidenta proeuropeísta Maia Sandu en el poder en Moldavia.

Vamos ahora a analizar lo que los periódicos españoles analizados, El País y El Mundo, han dicho acerca de la situación en Transnistria. Es un tema que ha sido tratado, pero, en este caso, al no haber habido acontecimientos concretos especialmente relevantes, el modelo de reportaje ha sido el predominante. Es decir, se ha decidido realizar un análisis general de la situación en Transnistria en una parte de las piezas analizadas. Uno de los titulares, del 27 de abril de 2022, dice lo siguiente: “Transnistria, un polvorín anclado en la era soviética”. En este modelo el modelo de reportaje es claro, pues se ahonda en las causas y consecuencias de la existencia de este enclave, además de contar el día a día de sus ciudadanos.

Una noticia que, por el contrario, enmarca una actualidad más “candente” es la siguiente: “Moldavia suspende el acuerdo que limita las tropas extranjeras en su territorio debido a la amenaza rusa”, publicada por El País el 6 de marzo de 2024, muy recientemente. Esto se da en un contexto de creciente tensión. Recordemos que en Transnistria se encuentra una base rusa, por lo que los ataques lanzados desde este enclave pueden ser un posible

foco de preocupación para Moldavia. De ahí que elimine la limitación para la posible presencia de fuerzas militares extranjeras en su territorio.

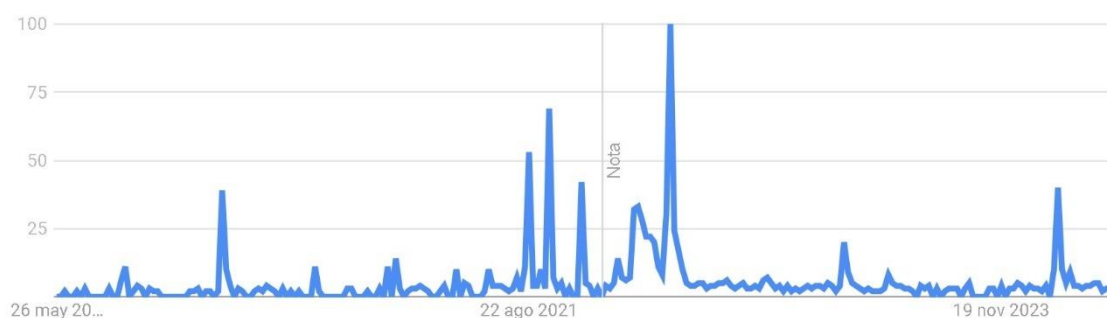
Estudio cuantitativo

En primer lugar, para el estudio cuantitativo vamos a observar cuál es el número exacto de noticias que los 2 diarios analizados han publicado.

En el caso de El País, vemos un total de 159 noticias que mencionan esta temática. Aunque son menos que, por supuesto, las que mencionan a Estonia, sí vemos que es un asunto que se trata habitualmente dentro de este diario.

Con respecto al mundo, el número de noticias publicadas sobre este territorio también es alto: 121 noticias lo mencionan directamente.

En el caso de la frecuencia de prevalencia de este término en Internet, los resultados son los siguientes.



Vemos que durante agosto y diciembre de 2021 se produjeron en la búsqueda de esta temática en Google, pero pese a lo cual el gráfico se mantiene estable, lo que significa que el número relativo de búsquedas sobre Transnistria se mantiene a lo largo del tiempo.

Detención periodista bielorruso

Otro de los casos estudiados consiste en la detención del periodista bielorruso Román Protasévich el 23 de mayo de 2021.

Roman Protasévich es un periodista bielorruso que nació 1995 en Minsk, Bielorrusia. Estudió periodismo y desde muy joven comenzó a mostrarse crítico con el régimen de Lukashenko, que está en el poder en Bielorrusia desde el año 1994.

Por ejemplo, impulsó la creación de los canales Nexta y Nexta Live, que servían como plataforma de queja y oposición frente al régimen de Lukashenko. Así, este periodista se convirtió en el referente informativo de aquellos que querían un cambio en Bielorrusia.

Además, fue una de las “cabezas visibles” de las protestas que existieron en 2020 después del resultado de las elecciones presidenciales, donde Lukashenko tomó el poder por sexta vez consecutiva. Además, tiene presencia política, al colaborar con el también bielorruso Svetlana Tijanóvskaya, líder de la fuerza opositora a Lukashenko.

Todos estos acontecimientos, entre otros, dieron cabida a que el gobierno ruso, mediante operaciones de inteligencia coordinadas por la KGB bielorrusa, acabara deteniendo a Protasévich de una forma en la que causaron un conflicto internacional.

Para detenerlo, las autoridades bielorrusas dieron un falso aviso de bomba que obligó al vuelo entre Atenas y Vilna en el que se encontraban a detenerse en Minsk, capital bielorrusa. La pareja de Protasévich, Sofía Sapega, de nacionalidad rusa y también conocida opositora, fue asimismo detenida cuando el avión tocó tierra.

Como en el resto de los casos, vamos a comentar qué publicó el país al respecto. En primer lugar, El País publicó el siguiente titular el 3 de mayo de 2023: “Bielorrusia condena a ocho años al periodista que detuvo tras desviar un vuelo de Ryanair a Minsk”.

El 23 de mayo de 2021, uno de los titulares publicados fue el siguiente: “Lukashenko fuerza el desvío de un vuelo comercial para detener a un periodista crítico con el régimen”. En ambos casos, se enfatiza esta detención tras la falsa amenaza de Bombay el posterior encarcelamiento de Protasévich.

El Mundo también realizó cobertura con respecto a este tema. Por ejemplo, el 25 de mayo de 2021, publicó el siguiente titular, que introducía un reportaje sobre la vida de este periodista: “Roman Protasevich: caza al niño que creció contra Lukashenko”.

El 26 de junio de 2021, El Mundo también publicó una noticia en la que relataba las reacciones internacionales al incidente. El titular era el siguiente: “Nuevas sanciones de la UE, EEUU y Reino Unido contra Bielorrusia por el arresto de Roman Protasevich”

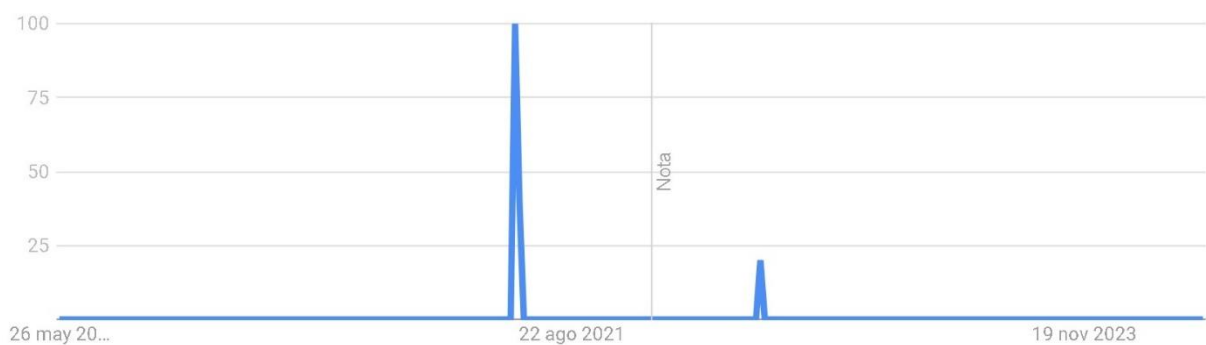
Estudio cuantitativo

En primer lugar, vemos la cantidad de artículos que El País y El Mundo han publicado al respecto.

En la hemeroteca de El País, aparecen un total de 15 noticias que hablan sobre él. La mayoría de ellas tratan sobre la detención inicial cuando el avión fue secuestrado, pero algunas tratan sobre su posterior indulto, después del periodista cambiar su versión y declararse a favor de Lukashenko (aunque con aparentes signos de haber sido torturado). Esto ocurrió en mayo de 2023. Mientras tanto, Maria Sapega continuó todavía más tiempo en prisión, para acabar saliendo en junio de 2023, estando ambos aproximadamente 2 años en prisión.

En cuanto a El Mundo, en este caso obtenemos 27 resultados en su hemeroteca en el que se menciona a Román Protasévich. Aunque cabe destacar que no en todos los casos es la figura central de la noticia, sí que podemos hablar de una alta prevalencia de este periodista bielorruso en el periódico El Mundo.

Con respecto a las búsquedas en Google, esta es la prevalencia de la temática que estamos analizando, que en este caso es Roman Protasévich.



En este caso, vemos que el acontecimiento concreto que estamos analizando fue el causante de que las búsquedas relativas a este periodista bielorruso se dispararan, personalidad que antes de lo ocurrido no era conocida en España. Después del incidente, la búsqueda de noticias sobre Protásevich recuperó su nivel estándar (escala que como recordamos, está en una escala de 0 a 100 con respecto al pico máximo)

Sabotaje NordStream

Vamos a comentar ahora un caso que todavía no se ha cerrado. Se trata de las explosiones que ocurrieron el 26 de septiembre de 2022 en los gaseoductos Nord Stream 1 y Nord Stream 2, en el mar del Norte, cerca de territorio danés. Hoy en día, sigue son conocerse quién colocó estos explosivos.

Se trataba del Nord Stream 1 y el Nord Stream 2. El primero estaba en activo desde 2012, pero no entregaba gas desde el agosto de ese año, pues con la invasión rusa a Ucrania se decidió prescindir de este producto. Por esa misma razón, el Nord Stream 2 nunca había llegado a utilizarse para el envío de gas.

En este caso, podemos decir que sí que encontramos ciertas divergencias entre el tratamiento de los diferentes órganos de información españoles.

Vamos a comenzar con el tratamiento que realizó el diario El País.

El 18 de noviembre de 2022, mes y medio después de las explosiones, El País publicó la siguiente noticia: “Suecia confirma el sabotaje del gasoducto Nord Stream tras hallar trazas de explosivos”

Dicha cobertura se mantuvo aún más en el tiempo. El 27 de febrero de 2023, El País publicó el siguiente titular: “El sabotaje del Nord Stream: cinco meses de sospechas y teorías conspirativas”.

En cuanto a El Mundo, también ha realizado cobertura informativa sobre este tema. El 28 de septiembre de 2022, dicho periódico publicaba el siguiente titular: “Tras las fugas, Alemania da por hecho que Nord Stream no volverá a funcionar”.

Este diario también realizó, al igual que El País, un seguimiento más extendido en el tiempo de la noticia. “El misterio del Nord Stream se complica entre secretos y reparaciones millonarias “, publicó el 4 de enero de 2023.

Estudio cuantitativo

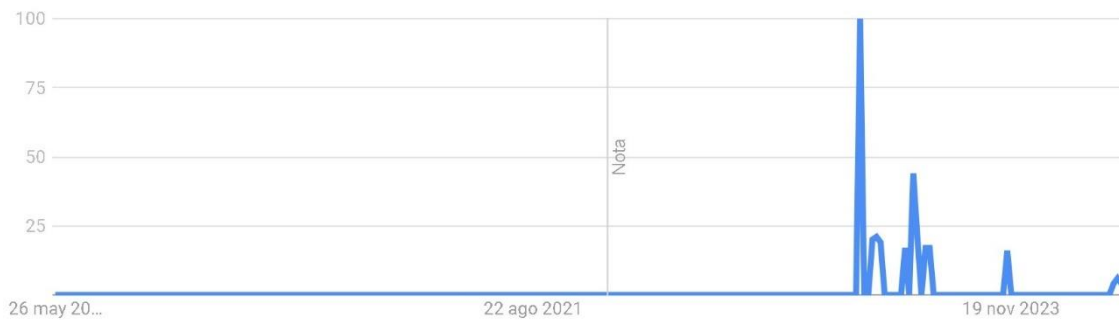
Vemos primero la cantidad de veces que se han publicado noticias acerca del Nord Stream y su sabotaje en los dos periódicos analizados.

En El País, se han publicado un total de 4848 piezas periodísticas que mencionan el gaseoducto Nord Stream. Es un número extremadamente alto, pero sí que debemos especificar que no en todos los casos se trata de noticias acerca de la voladura de este gaseoducto, sino que la mayoría de ellas hablan de otros asuntos relativos al mismo (cuando aún no había sido destruido). Aún así, sí que podemos destacar que se trata de una cobertura muy amplia sobre esta temática.

Continuamos con El Mundo. En su hemeroteca, he encontrado un total de 188 noticias que lo mencionan, con más o menos presencia dentro del cuerpo de la noticia. Es un

número que podemos categorizar de elevado, dado la especificidad del término, y a que el momento de mayor atención fue un hecho puntual (el sabotaje del gaseoducto).

Con respecto a la cantidad de veces que en Google se ha tratado esta temática, adjunto el siguiente gráfico:



Existe un pico a finales de septiembre de 2022, lo que coincide con el momento en que se produce este sabotaje del gaseoducto. Pero, como hemos visto con las noticias publicadas en los diarios, dicho interés se mantiene durante más tiempo, marcando nuevos picos conforme las investigaciones sobre el sabotaje avanzan.

Conflicto de Nagorno-Karabaj

En este caso nos vamos a detener en un conflicto que se sitúa, al igual que el de Georgia, en la zona del Cáucaso. Sin embargo, en él el papel ruso es menor, pues las partes implicadas son los armenios y azerbaijaníes pertenecientes a la comunidad azerí.

El conflicto, sin embargo, sí que tiene su origen durante la época de la URSS, si dejamos de lado acontecimientos anteriores como el Genocidio Armenio. ” Aunque los conflictos entre armenios y azeríes se remontan a principios del siglo XIX los choques inter-étnicos y las disputas territoriales en torno a Nagorno-Karabaj y Najicheván se empezaron a dirimir en 1918, tras las independencias republicanas y el fallido proyecto de Federación Transcaucásica. La pérdida del enclave — de mayoría étnica armenia— a favor de Azerbaiyán, se convirtió en definitiva durante todo el período soviético, lo que garantizó estabilidad a la región. Sin embargo, en el año 1988 comenzaron a sucederse enfrentamientos entre las dos comunidades étnicas y se proclamó una secesión unilateral del enclave de Azerbaiyán durante el mes de julio. La declaración de soberanía sobre el territorio realizada por el Soviet Supremo armenio el 1 de diciembre de 1989 desencadenó un conflicto abierto entre las dos repúblicas que, de forma más o menos inestable, se

mantendría hasta la declaración unilateral de independencia de Nagorno-Karabaj el 6 de enero de 1992, recién consumada la disolución de la Unión Soviética” (López, 2021).

Los últimos estallidos de violencia se produjeron en 2020 y 2023. En ellos, el lado azerí fue ampliamente respaldado por Turquía, mientras que Armenia, aunque teóricamente tenía la garantía rusa de que iba a apoyarle en caso de conflicto, finalmente no se produjo reacción alguna por parte de Moscú al estallar las hostilidades. La respuesta internacional a este conflicto fue limitada, principalmente debido al desconocimiento de las partes en liza y a la relativa lejanía geográfica de los países de Europa Occidental y Estados Unidos.

Sin embargo, sí que podemos encontrar reacciones desde el mundo de la prensa. El periódico El País cuenta con casi 100 noticias, reportajes, etc. que hacen referencia al conflicto. Vemos que es una cantidad mayor que en el conflicto de Georgia, pero el hecho de que haya ocurrido 12 años después hace que sea más fácil que estas noticias hayan sido recopiladas en Internet, dada la evolución que se ha producido en este ámbito entre 2008 y 2020/2023.

La aproximación al conflicto por parte de los periodistas de El País se realiza desde diferentes ámbitos. El más obvio es señalar qué es lo que estaba ocurriendo: narrar los ataques y combates que estaban sucediendo. Pero no es la única aproximación, pues como hemos dicho hay casi 100 piezas al respecto.

Hay también, por tanto, piezas de contexto. En ellas se explica la evolución de este conflicto en los últimos 30 años, desde la desintegración de la URSS en 1991. En estos casos, se hace hincapié en el conflicto de 1994, en el que Armenia se hizo con el control de algunos territorios (control que acabó perdiendo en el conflicto de 2020).

Aunque esto es sobre el papel, a la hora de la verdad el papel que juega Rusia en el conflicto es más complejo. Eso sí, podemos afirmar que la implicación rusa en el Nagorno Karabaj es menor que en otros conflictos que hemos analizado previamente, como las situaciones de Estonia y Ucrania. “El estudio del papel de la Federación Rusa probablemente sea el más complejo de todos los abordados en este epígrafe, ya que tanto Armenia como Azerbaiyán eran miembros en 1993 del CST. Por una parte, Rusia tiene fuertes vínculos con Armenia, al compartir grupo étnico y de religión, por contraste con una Azerbaiyán altaica y musulmana. Por otra parte, las relaciones con los azeríes son clave para Rusia, para garantizar el suministro del gas y petróleo del mar Caspio, y servir como freno a la expansión de la influencia en la región de Irán y Turquía” (Ruiz, 2021).

Volviendo a la cobertura que se realizó desde los medios españoles, vamos a analizar de qué otras maneras se obraron. Por ejemplo, cubrir el proceso por el que tuvieron que pasar los refugiados tras las hostilidades es otra de las aproximaciones periodísticas que también se hicieron. Y es que, en los conflictos armados, suele ser la población civil la principal damnificada. Realizar un seguimiento a estas personas que de un día para otro se vieron envueltos en este tipo de barbaries es, por tanto, una de las maneras más eficaces de comunicar y hacer llegar al público lo que está ocurriendo.

Relativamente a esta aproximación, vemos que El País tituló “Al menos 19.000 desplazados de Nagorno Karabaj han cruzado ya la frontera hacia Armenia”, en una noticia del 25 de septiembre de 2023.

Esta aproximación humanitaria ha podido darse, incluso, mediante la inclusión en las piezas periodísticas de armenios y azerbaiyanés que viven en España. Por ejemplo, mediante la entrevista a tres personas de nacionalidad armenia que tuvieron que participar en la guerra de 1994, pero que ahora observan con inquietud lo que ocurre en su país de origen.

No es el único caso en el que se entrevista a personas de la comunidad armenia que viven en España. Con el siguiente titular, también publicado en El País el 25 de septiembre de 2023, se cuenta la historia de más personas que en su día abandonaron Armenia: La diáspora armenia en España: “Tenemos el corazón roto por lo sucedido en Nagorno Karabaj”.

Por su parte, diario El Mundo también realizó una cobertura compleja y abundante sobre la situación en el Nagorno-Karabaj. Por ejemplo, el 28 de septiembre de 2023, publicó el siguiente titular: “La autoproclamada república de Nagorno-Karabaj anuncia su disolución tras la operación militar de Azerbaiyán”.

También en 2023, se realizó el siguiente reportaje de tipo humanitario. Llevó este título: “La ciudad fantasma de los 100.000 armenios 'expulsados' en cuatro días”. Este reportaje se enfocó en cómo esta ciudad pasó a estar vacía en un período de tiempo muy pequeño, como consecuencia de la ofensiva azerí sobre el territorio de Nagorno-Karabaj.

Estudio cuantitativo

En la primera parte del estudio cuantitativo, hemos analizado el número de noticias publicadas sobre Nagorno-Karabaj tanto en El País como en El Mundo.

En el caso de El País, el número de noticias publicadas relativas al tema es de 956. Como ya hemos comentado, tenemos una gran variedad de acercamientos, tanto el reportaje humanitario, el curso de la guerra, etc. Contrariamente a lo que e pudiera esperar, algunas de estas noticias datan de 1998, por lo que se corrobora que la situación de tensión en esta zona no es para nada nueva ni un hecho aislado.

Con respecto a El Mundo, aparecen un total de 102 noticias que tratan el área del Nagorno-Karabaj. Al igual que en El País, el tratamiento y el enfoque utilizado difieren bastante entre las piezas periodísticas, dando lugar a una gran variedad.

En la segunda parte del estudio cuantitativo, hemos utilizado la herramienta Google Trends con el objetivo de determinar en qué momentos ha predominado la búsqueda del término Nagorno Karabaj en España.



Puntos pico: 8 de mayo de 2020 y 5 de noviembre de 2023

El gráfico va, aproximadamente, desde octubre de 2020 hasta la actualidad. Por lo que podemos ver, los picos de interés del término efectivamente coinciden con los momentos de mayor hostilidad en el Nagorno Karabaj. Lo que me ha llamado la atención en este caso es que el pico que aparece en torno al 5 de noviembre de 2023 es bastante mayor al que aparece el 8 de mayo de 2020. Durante el pico del 5 de noviembre (y los días de alrededor) se produce el máximo número de búsquedas sobre este tema. En el pico anterior, que ocurre el 8 de noviembre de 2020, se alcanza un porcentaje ligeramente superior al 50 con respecto al pico máximo. Otro repunte se da ligeramente después del pico del 8 de noviembre (aunque en este caso se queda en aproximadamente un 40% sobre el pico máximo)

Guerra de Ucrania (2022 – actualidad)

Vamos ahora con el asunto que más comentado es de todos los que han aparecido hasta ahora. Se trata de la guerra de Ucrania, que estalló el 24 de febrero de 2022. En este caso, la producción de noticias al respecto fue detallada, tratándose de uno de los acontecimientos más mediáticos del año 2022 a escala global.

Dado que resulta clara la gran implicación que los medios tuvieron en el estallido del conflicto, algo en lo que también nos podemos fijar son los días anterior a este ataque ruso.

A partir de octubre de 2021, los rusos comenzaron a concentrar tropas paulatinamente en la frontera con Ucrania, llegando en su punto álgido a 100000 soldados. En ese momento, para la prensa era difícil dilucidar si se trataba de una maniobra intimidatoria por parte de Putin o por el contrario existía voluntad real por parte de los rusos de invadir Ucrania.

En los prolegómenos de la invasión rusa a Ucrania, un titular decía lo siguiente: “Ucrania denuncia la movilización de 90.000 soldados rusos a sus fronteras”. En este caso es un titular de El Confidencial, diario que no he analizado en el trabajo, pero sirve para ilustrar estos momentos previos a la invasión a gran escala.

De entre todos los titulares que El País presentó una vez iniciadas las hostilidades, seleccionamos 2 como ejemplo. El primer día de guerra, El País trataba hacer acopio de toda la información posible existente en ese momento, y lo recopilaba mediante el siguiente titular genérico: “Así ha sido el primer día de ofensiva rusa en Ucrania”.

Por supuesto, también existió seguimiento en los días, meses e incluso años subsiguientes. Para el 1 de marzo, ya publicaba reportajes que incluían el contexto, uno de ellos titulado de la siguiente manera: “¿Cuál es el origen del conflicto entre Rusia y Ucrania? Fechas clave de la guerra”.

En cuanto a El Mundo, también realizó una cobertura exhaustiva de esta guerra. El 24 de febrero de 2024, día en el que comenzaron las hostilidades, El Mundo dejaba este claro titular: “Estalla la guerra entre Rusia y Ucrania: los bombardeos dejan decenas de muertos, el ejército ruso toma el control de Chernóbil y avanza hacia Kiev”.

Esta información se iba completando con la nueva que iba apareciendo con el desarrollo de la guerra. Así, el 22 de marzo de 2024, más de 2 años después del inicio de la guerra,

publicó una pieza con el siguiente titular: “Rusia lanza el mayor ataque a la infraestructura energética de Ucrania de toda la guerra: casi 90 misiles y más de 60 drones en varias regiones”.

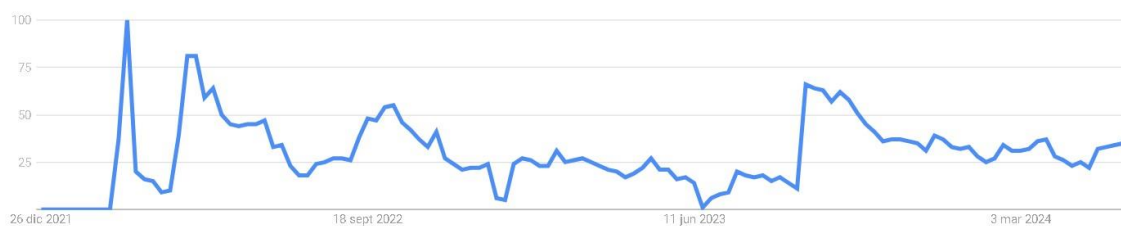
Estudio cuantitativo

Vamos a realizar un análisis de la cantidad de veces que se ha tratado el asunto de la guerra de Ucrania en los periódicos analizados. Debemos tener en cuenta, eso sí, que dado el alcance mundial de este conflicto es difícil realizar un análisis exhaustivo, dada la gran cantidad de información disponible al respecto.

En El País, la hemeroteca señala que existen más de 10000 artículos sobre el tema, pero investigando me he dado cuenta de que algunos de los artículos que señala la hemeroteca pueden tener otros asuntos como prioridad (como por ejemplo la relación de la Unión Europea con China, etc., mencionando la guerra de Ucrania solo como telón de fondo). En cualquier caso, es innegable que se han realizado una cantidad elevadísima de artículos sobre este conflicto, y eso se deja ver en la hemeroteca.

En El Mundo, aparecen 5902 piezas periodísticas que contienen las palabras clave “guerra Ucrania Rusia”. Es una cantidad muy alta, más si cabe tratándose de 3 términos juntos, por lo que podemos deducir que se han realizado un gran número de artículos sobre esta guerra.

En lo que respecta a la búsqueda del término en Google Trends, adjunto a continuación el gráfico. Es importante señalar que el número 100 se refiere al pico máximo a partir del cual se calculan el resto de los valores. Por lo tanto, aunque veamos valores más bajos en porcentaje en otros momentos que no fueran el punto álgido, esto no significa en absoluto que el tema haya desaparecido de la agenda setting. Solo significa que el impacto en ese momento es menor que en el momento de máximo interés.



Vemos que es una temática que se ha mantenido en la opinión pública a lo largo del tiempo. Aún es más sorprendente si tenemos en cuenta que el pico inicial, que se

corresponde al inicio de la invasión, ya de por sí tuvo un papel completamente protagonista en la prensa española (y mundial, aunque en este trabajo estamos analizando solamente España).

Exclusión SWIFT y sanciones a Rusia.

Antes, cuando hemos hablado del Nord Stream, hemos comentado que el gas ruso había sido previamente bloqueado en Europa. Pero, sin embargo, no se trata del único bloqueo con objetivos económicos que buscó responder a la invasión rusa de Ucrania.

Quizás uno de los más importantes fue la exclusión de Rusia del SWIFT. El SWIFT es un sistema de comunicación que utilizan los bancos con el objetivo de facilitar el flujo de dinero entre cuentas de diferentes países. Es decir, facilita el comercio e intercambio internacionales. Tras la invasión rusa de Ucrania, se decidió que los bancos rusos dejarían de estar dentro de dicha red.

El SWIFT permite que las transferencias internacionales sean realizadas de manera rápida y eficaz. Antes del estallido de la guerra en Ucrania, los bancos rusos formaban parte de este sistema, pero, tras la invasión, se decidió excluirlas. El objetivo principal de esta medida fue reducir la capacidad rusa de invertir en equipamientos armamentísticos en Ucrania.

Vamos a comenzar analizando cómo cubrió el periódico El País esta noticia.

La primera noticia que he encontrado data del 27 de febrero de 2022 y posee el siguiente título: “La UE y EE UU desconectarán parcialmente a Rusia de la plataforma de pagos internacionales SWIFT”.

La periodista de El País desarrolla lo ocurrido de la siguiente manera, ayudándose de la citación directa de fuentes autorizadas. “Tras vetar la entrada de políticos y altos cargos rusos, este domingo activará el “arma nuclear financiera”, como se refirió el ministro francés de Finanzas, Bruno Le Maire, a la propuesta de desconectar el sistema SWIFT, la plataforma que permite realizar pagos internacionales. “Nos comprometemos a que se expulse a determinados bancos rusos del sistema SWIFT. Esto asegurará que estas entidades estén desconectadas del sistema financiero internacional y dañará su capacidad de operar globalmente”, aseguró la Casa Blanca en un comunicado firmado por los líderes de la Comisión Europea, Francia, Alemania, Italia, el Reino Unido, Canadá y Estados Unidos” (Sevillano, 2022).

En este caso, el hecho de explicar qué es exactamente el SWIFT puede considerarse uno de los mayores retos para los periodistas, pues para que la audiencia entienda de qué se está hablando, conviene que la explicación sea rigurosa y completa, pero a la vez simple y fácil de entender para un público generalista.

La siguiente noticia, que data del 2 de marzo del 2022, titula de la siguiente manera: “La UE aísla a los principales bancos rusos con la desconexión de la plataforma de pagos SWIFT”. Vemos que es una manera clara y didáctica de introducir lo que estaba ocurriendo. Dentro de la noticia, de manera natural, el desarrollo es más amplio, pero este tipo de titulares sirven para informar de manera breve y hacer más accesible la información. Vemos también, en este caso, una evolución en el curso de los acontecimientos, pues en la primera noticia El País habla de que la medida se va a implementar, mientras en la segunda ya se ha implementado.

En cuanto a El Mundo, también realizó cobertura sobre este tema. El 25 de febrero de 2022, dicho diario realizaba en un titular la siguiente analogía: “Expulsar a Rusia del sistema SWIFT, la 'opción nuclear' para golpear al país desde la economía”.

Al igual que en El País, también se establece una diferenciación y un cierto cambio en el discurso entre los momentos en los que la medida es anunciada; y en los que se hace efectiva. Así, el 2 de marzo de 2022, El Mundo era claro y expeditivo, mediante este titular: “La UE deja a siete bancos rusos fuera del sistema Swift”

Estudio cuantitativo

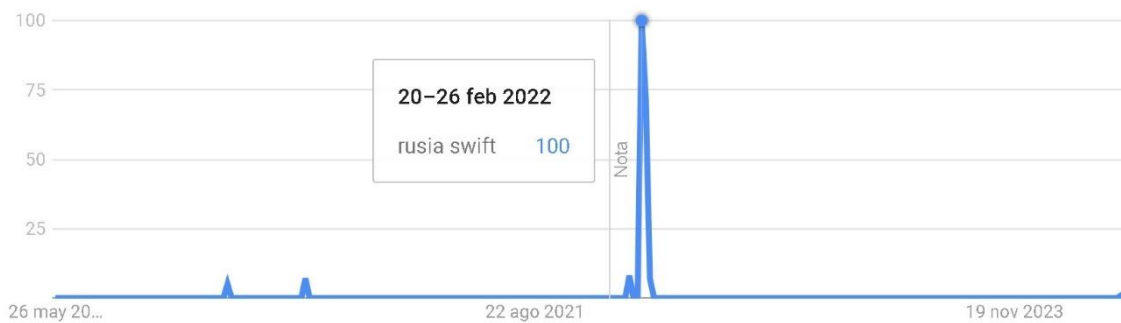
En primer lugar, vamos a analizar la cantidad de noticias que han publicado los medios analizados acerca de este acontecimiento.

Con respecto al diario El País, me ha sido relativamente complicado encontrar noticias al respecto, habiendo conseguido encontrar solo 9 artículos que hacen referencia a esta exclusión rusa del sistema financiero. Aún así, sí que puedo destacar que las noticias publicadas al respecto son concisas y explicativas, haciendo fácil para el lector medio entender de qué se trata.

En cuanto a el diario El Mundo, tampoco he conseguido un número alto de noticias al respecto. En este caso, son solo 4, pero al igual que en El País ofrecen una información amplia y detallada.

En resumen, a pesar de que en ninguno de los dos diarios he encontrado un número especialmente elevado de piezas periodísticas al respecto, sí que es fácil acceder a información sobre el tema en general, pues las piezas existentes son completas y concisas.

En segundo lugar, analizamos la prevalencia de búsquedas en Google acerca de este tema mediante la plataforma Google Trends. El siguiente gráfico explica la prevalencia del interés por este tema en Google.



Vemos que la prevalencia de esta temática se da durante las semanas en las que efectivamente rusia fue excluida de este sistema. En este caso, no observamos más picos en los momentos subsiguientes a este acontecimiento.

Entrada países bálticos en la OTAN

Tras el colapso de la URSS, se produjeron varios acontecimientos. Por un lado, los países que formaban parte de la URSS obtuvieron su independencia. Y, por otro, aquellos países que no estaban en la URSS, pero sí eran países alineados con el sistema comunista, pudieron transicionar a una economía capitalista. Esto propició que tanto los países del primer grupo como los del segundo se fueran acercando paulatinamente a las organizaciones económicas, militares, etc. que previamente formaban parte de su bloque “opuesto”. Estas son, por ejemplo, la OTAN o la UE.

En este caso, vamos a centrarnos en cómo fue la entrada o el acercamiento paulatino de algunos de estos países que formaban parte de la URSS, pues en este trabajo nos estamos centrando en el área postsoviética. Concretamente, vamos a comentar cómo fue la entrada de los países bálticos tanto en la OTAN como en la Unión Europea.

En el caso de la estructura militar euroatlántica, los países bálticos se unieron a ella durante el año 2004. Es el mismo año en el que estos 3 países entraron a la Unión Europea, concretamente el 1 de mayo de dicho año.

Comentamos ahora cómo cubrieron ambas noticias los periódicos analizados.

El País, por ejemplo, titulaba de manera simple pero efectiva este ingreso: “Los países bálticos vuelven a Europa”. Esta noticia la publicó el 13 de abril de 2004, y, aunque posee un titular de noticia, está construida mediante un vistazo rápido de la historia de estos países bálticos, enfatizando por qué es relevante dicha entrada.

También, en otras noticias, se habla concretamente de la entrada de dichos países en la OTAN. El 29 de marzo de 2004, titulaba de la siguiente manera. “La OTAN culmina la mayor ampliación de su historia”. Dicho titular tiene sentido debido a que simultáneamente a Estonia, Letonia y Lituania se incorporaron a la OTAN también Eslovenia, Eslovaquia, Rumanía y Bulgaria.

Estudio cuantitativo

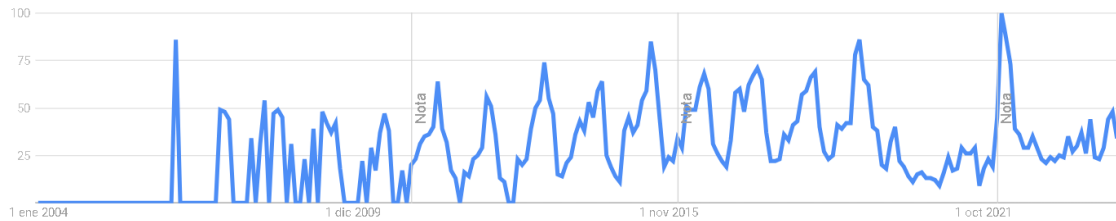
Ahora realizamos un análisis de las veces que el tema fue tratado en los periódicos analizados. En este caso, dada la especificidad del tema, he decidido incluir en la estadística aquellas piezas que incluyan tanto a los países bálticos como a la OTAN. Es decir, que el “seguimiento” de la noticia, en este caso, no sería la propia entrada sucedida en 2004, sino todos aquellos acontecimientos posteriores en las que la pertenencia de estos países a la OTAN y la UE ha sido vital para el desarrollo de esta.

En cuanto al periódico El País, la cantidad de noticias relacionadas con el tema que se han publicado es de más de 10000. Cabe destacar que, al igual que en apartados anteriores, algunas de ellas no tratan el asunto directamente, sino que solamente lo mencionan. En cualquier caso, vemos una amplia cobertura por parte de este diario.

Con respecto a El Mundo, he decidido realizar 2 búsquedas, una relacionando los países bálticos con la OTAN y en otra con la Unión Europea. Al relacionar los países bálticos con la OTAN, aparecen 77 resultados. En cambio, si relacionamos los países bálticos con la UE obtenemos 30. Cabe destacar, eso sí, que el buscador de la hemeroteca del mundo es más “exigente” que el de El País a la hora de buscar resultados, por lo que las piezas periodísticas que hemos obtenido tratan los temas analizados en gran profundidad. De ahí que, a pesar de aparecer menos resultados que en El País en la hemeroteca, podemos decir que ambos periódicos realizaron una cobertura completa y eficaz.

Con respecto al impacto que han tenido estos términos en Google, adjunto ahora una tabla esquemática al respecto. Debido a la falta de información existente en Google Trends con

respecto al asunto tratado, he decidido incluir la búsqueda acerca de los países bálticos en general. En este caso, observamos un aumento paulatino del interés por estos países en España, que alcanzó su pico en 2022.



Sin embargo, debemos tomar estos datos con prudencia, pues desde el 2004 hasta ahora ha habido un cambio en el paradigma tecnológico y es por tanto natural que se produzcan más búsquedas en la web. No obstante, es una realidad que los países bálticos se han ido dando a conocer poco a poco en España, y a ello ha contribuido este proceso de acercamiento a Europa y la OTAN que se produjo en 2004.

Cambios de poder pro-rusos – europeístas (Yanukovich, etc.)

Hemos hablado en el apartado anterior de que existió, desde la desintegración de la URSS, una tendencia de los antiguos países comunistas a acercarse económica y socialmente al resto de Europa. Sin embargo, esto es por supuesto una apreciación general, y no puede extrapolarse a todos los casos. Ha habido, por tanto, cambios de poder y de decisiones en esta parte del mundo que han propiciado conflictos, dada la importancia geopolítica que estos tienen para países como Rusia, Estados Unidos o el bloque de la UE.

Uno de estos casos ocurrió en 2014 en Ucrania, justo antes de la ocupación rusa de la península de Crimea. Fue un cambio de poder en Ucrania, con las protestas del Euromaidán en Kiev, el contexto en el que el gobierno ruso se anexionó esta península. En este caso, un supuesto sentimiento prorruso en Crimea, reaccionario con este cambio de poder, fue usado como pretexto para que Rusia se pudiera anexionar dicha península.

“A finales de 2013 estalló un conflicto entre Ucrania y la Federación de Rusia a raíz de una crisis política en Ucrania. El hecho de que el presidente Yanukóvich decidiera suspender el proceso que iba a llevar a la firma del acuerdo de asociación con la Unión Europea desencadenó un movimiento popular que denominado «revolución de la dignidad» (Euromaidán)” (GRF, 2020). En este Euromaidán, se condenó la decisión de

Yanukovich de no continuar este acuerdo de asociación con la Unión Europea, acercándose en este caso a Rusia.

Ya en el 2014, la situación de Ucrania parecía difícil de resolver, al estar este país en una encrucijada entre las afinidades con la Unión Europea y con Rusia. "Ucrania atraviesa una situación en extremo delicada, pues por una parte, los habitantes del occidente de Ucrania tienen gran afinidad con Europa y, en particular, desean su incorporación a la Unión Europea. En agudo contraste, quienes habitan el oriente y el sur de Ucrania reconocen en Rusia el origen de su cultura, religión e idioma, por lo que su deseo es pertenecer a esa nación. Ante esta situación, los acontecimientos en Ucrania en 2014 se han acelerado en forma dramática, pues las acciones decisivas de la Federación Rusa, al incorporar a Crimea y a la ciudad de Sebastopol, han mostrado un agudo contraste con la debilidad de las respuestas de la Unión Europea y de Estados Unidos" (Cue, 2014).

Efectivamente la situación no era fácil para Ucrania, pues como hemos visto previamente todo había comenzado con protestas, en este caso proeuropeas en la ciudad de Kiev, entre otras, que acabaron con la renuncia de Yanukovich a su cargo el 22 de febrero de 2014 por la presión popular.

En ese momento, algunos de los rusos de algunas regiones que vivían en Ucrania comenzaron a protestar, principalmente en el este y en el sur. Esto, unido a la anexión rusa de Crimea y a la guerra ruso-ucraniana de 2014, "agitó aún más el avispero" en el país.

Los periódicos analizados realizaron tratamiento informativo acerca de este tema. El País, por ejemplo, publicó el siguiente titular el 11 de diciembre de 2014, en el que hacía un resumen de los acontecimientos ocurridos en dicho país en 2014: "Un año convulso en Ucrania", rezaba el titular.

El 22 de febrero de 2014, con los acontecimientos más recientes, el titular era el siguiente: "Ucrania: de Maidán al caos". Los acontecimientos relatados en este caso trataban toda la sucesión de acontecimientos que hemos comentado, cuyo origen en primera instancia fue la negativa de Yanukovich a extender el acuerdo de cooperación UE-Ucrania, además de las protestas que siguieron a esta decisión.

En cuanto a El Mundo, publicó una noticia con el siguiente titular. “El cumplimiento de las promesas del Euromaidan”. Esto fue el 24 de julio de 2014 (tomando como referencia que dichas protestas habían comenzado ya en 2013).

También, el 19 de noviembre de 2023, se realizaba un reportaje, tras haber pasado 10 años desde el estallido de las protestas del Euromaidán: “Diez años del Maidán, la revuelta en la que millones de ucranianos quisieron vincularse a la Unión Europea”, es el titular de El Mundo en este caso.

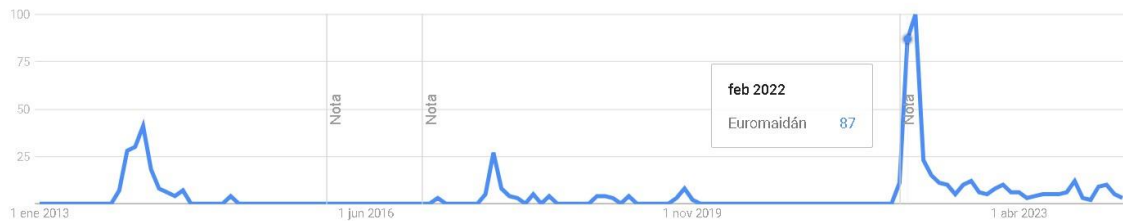
Estudio cuantitativo

Dado que lo ocurrido a finales de 2013 y a lo largo del 2014 en Ucrania posee varias fases, he decidido centrarme en el concepto “Euromaidán” a la hora de realizar el análisis cuantitativo. Si bien es cierto que solo es una parte de los acontecimientos que aparecen en este apartado, sí que es el origen y motivo causal de lo que ocurrió después, por lo que utilizarlo de base para el análisis me ha parecido pertinente.

En el caso de El País, aparecen 138 resultados relacionados. Vemos que el término “Euromaidán”, en este caso, sigue utilizándose en la descripción de acontecimientos posteriores. Por ejemplo, en algunos artículos que hablan sobre las recientes protestas en Georgia contra la ley de agentes extranjeros que se está aprobando, los periodistas de El País han establecido un paralelismo con lo ocurrido en Ucrania con el Euromaidán. En ambos casos, entonces, tenemos protestas proeuropeas (aunque el Euromaidán fuera en 2013 y las protestas georgianas en 2024).

Para El Mundo, la cantidad de noticias publicadas es de 67. Es un número alto, teniendo en cuenta que el Maidán no es el único asunto que surgió en Ucrania en 2013 y 2014, además de que el hecho de tratarse de un término muy específico podría hacer bajar su frecuencia de aparición. Las noticias que aparecen son claras y específicas y están directamente relacionadas con los acontecimientos ocurridos.

Como segunda parte del método cuantitativo, voy a analizar la prevalencia de este término en Google. En este caso, el gráfico resultante es el siguiente.



Observamos en este caso un fenómeno curioso. La mayor presencia del término “Euromaidán” en Google es coincidente con el estallido de la guerra de Ucrania en 2022. Eso significa que los internautas, tras consumir noticias acerca de dicha invasión, se preocuparon por conocer el contexto histórico de la misma. Y es que, efectivamente, los hechos ocurridos en 2013 y 2014 son un claro precedente de lo ocurrido, y su comprensión ayudó también presumiblemente a los internautas a entender el trasfondo de dicha invasión en 2022, que continúa en el momento de realizar este trabajo.

Caso Moldavia y el gas

Algo parecido a lo de Ucrania ocurrió en Moldavia en 2005. En este caso, podríamos decir que Rusia ve a Moldavia como un territorio perdido, que se ha ido alejando paulatinamente del mundo ruso, acercándose, en este caso, a Rumanía. Vemos entonces que la situación de la mayor parte de Moldavia con respecto a Rusia es diferente a la de Transnistria, región situada en el este de este país, de la que hemos hablado previamente.

Cabe destacar, en este caso, que, aunque la última que Moldavia alcanzó su independencia fue tras la caída de la URSS, este momento no se trata ni mucho menos del origen de Moldavia como nación. “El nacimiento de la nación moldava puede rastrearse hacia el siglo XIV, cuando se fundaron los principados de Wallachia y Moldavia por parte de la familia Bessarabia, nombre ante el cual se conocían dichos territorios” (Motta, 2012).

Por otra parte, Rusia reclama Moldavia como parte de su zona de influencia geográfica, que tiene que ver con el colapso sufrido por la URSS en 1991. “Desde la desintegración en 1991, Rusia ha perdido numerosos territorios en Asia Central, el Cáucaso y Europa Oriental. Dichas pérdidas produjeron una confusión geopolítica de dimensiones monumentales, pues en el transcurso de pocos días, el pueblo ruso descubrió que había dejado de ser el amo de un imperio transcontinental y que las fronteras de Rusia habían retrocedido en el Cáucaso hasta su posición de principios del siglo XIX, en Asia Central a la de mediados del siglo XIX y, lo que resultaba más doloroso, en el oeste a la de alrededor de 1600” (Motta, 2012).

En este caso, y para apuntalar el punto ahora comentado, Rusia usa algunas estrategias de poder duro y política de tipo realista. En este caso, utiliza la abundancia de recursos energéticos para realzar su supremacía sobre otros países. “ La Federación Rusa ha adquirido en la última década un gran valor estratégico en el contexto mundial como consecuencia de sus amplios recursos energéticos, en cuyo territorio confluye 1/3 del gas natural del mundo, 1/10 de las reservas de petróleo y el 1/5 de las reservas de carbón. Estos recursos han fundamentado no sólo el reciente desarrollo económico del país, sino que han sido uno de los instrumentos conductores de su política exterior.”

Este uso de los elementos de persuasión se encuadra dentro de un tipo de política realista que Rusia utiliza, pues dicha estrategia tiene como elemento la defensa del propio interés sobre todos los medios. Moldavia, en este caso, es un país más pequeño que puede sentirse amenazado por este gran poder.

“Estos temores fueron reforzados en junio de 2005, cuando la Duma vota a favor de la resolución que pedía exigir a Ucrania, Moldavia y Georgia el pago de precios mundiales a cambio de gas ruso. Esta nueva política energética hacia los países de la Comunidad de Estados Independientes (organización integrada por antiguas repúblicas de la URSS) fue bien explicada por Andrei Kokoshin, presidente del Comité de la Duma para los Asuntos de la CEI, al considerar que “Rusia tiene el derecho a exigir que los países de la CEI paguen los nuevos precios. Nosotros no deberíamos subsidiar sus economías, especialmente desde que algunos de estos países han anunciado su deseo de integrarse a estructuras europeas y atlantistas” “(Motta, 2012)

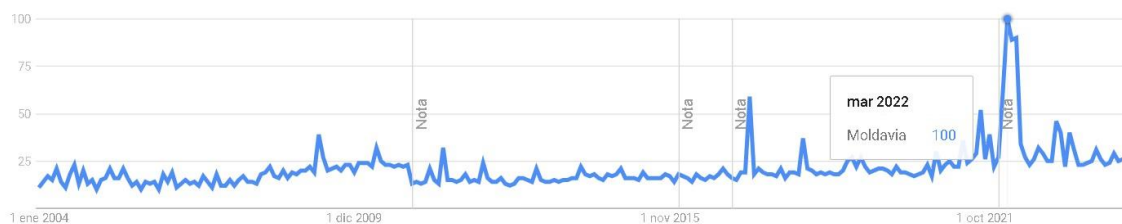
Vemos que este elemento de presión, representado en el poder duro de Rusia contra Moldavia, es uno de los legados de esta era soviética, queriendo ahora Rusia hacer valer su zona de influencia.

Estudio cuantitativo

En El País, la cantidad de noticias que han utilizado las palabras clave “Moldavia” y “gas” es de más de 10000 resultados. Vemos que, en este caso, se ha realizado una cobertura exhaustiva sobre el tema. Los corresponsales de El País, como por ejemplo María Sahuquillo, han realizado una extensa labor de recopilación acerca del tema (aunque cabe destacar que no todas las noticias que aparecen en la hemeroteca hablan específicamente de política exterior, teniendo muchas de ellas como tema prominente la crisis energética).

En el caso de El Mundo, el número total de noticias que mencionan las palabras clave “Moldavia” y “gas” es un total de cuatro. De esas 4, las más específicas sobre el tema no datan del 2005, pero la temática está relacionada. El Mundo titula “Moldavia teme ser la siguiente Ucrania”, el 6 de noviembre de 2023. O “Gazprom amenaza con reducir el flujo de gas a través Ucrania desde el lunes”, el 22 de noviembre de 2022.

Analizando las búsquedas de Google Trends para Moldavia, me he dado cuenta de que es difícil encontrar un cambio sustancial de la información buscada en España en 2005. De ahí podemos deducir que no se trata de un asunto ampliamente divulgado internacionalmente. Sin embargo, el análisis de la tabla me ha permitido encontrar otro pico para Moldavia que inicialmente no tenía previsto. Se trata de la solicitud de este país de adherirse a la Unión Europea. Como puede intuirse mediante el siguiente gráfico, dicha solicitud se realizó en marzo de 2022.



Estudios cuantitativo y cualitativo: comparación

En esta parte del trabajo, vamos a realizar una comparación entre las diferentes partes que lo componen, y lo vamos a hacer de manera tanto cualitativa como cuantitativa.

Resumiendo, en la parte cualitativa de la investigación me he centrado más en analizar los acontecimientos desde una óptica tanto académica y periodística. Esto incluye la amplia consulta de las fuentes para contextualizar, principalmente artículos académicos en Google Scholar.

Esta parte también incluye un análisis cualitativo de los titulares de las noticias publicadas sobre los temas tratados. El análisis y la interpretación han sido los protagonistas de esta parte, y de ahí podemos extraer conclusiones como, por ejemplo, que ambos periódicos analizados realizan una cobertura neutra y objetiva de los hechos (aunque recurriendo a un enfoque humanitario en algunas ocasiones, centrándose en las víctimas de las guerras y conflictos).

Con respecto a la parte cuantitativa, podemos agrupar los conflictos de diversas maneras. Algunos conflictos han tenido un repunte de atención muy alto, para luego no ser apenas mencionados en los medios en comparación. Otros, quizás no han tenido un momento de máximo impacto, pero a cambio se han mantenido de manera duradera en el tiempo.

Vemos que, por ejemplo, el caso de Estonia ha suscitado un interés a lo largo del tiempo. A pesar de que el ciberataque se dio en 2007, todavía hoy en día se siguen publicando artículos que hablan acerca de cómo el país ha avanzado en ciberdefensa. Otro caso ocurre en lo referente a Moldavia y el gas ruso. Como, aunque tomáramos como punto de partida los acontecimientos de 2005, después se han dado problemáticas relacionadas, se ha podido realizar un acompañamiento de los hechos.

Por otro lado, asuntos como la voladura del Nord Stream o el inicio de las sanciones a Rusia con su exclusión del SWIFT tuvieron un gran impacto en su época inicial, pero después no ha tenido un seguimiento tan alto. La posible causa de esto es que se trató de asuntos muy impactantes para la audiencia, pero a la vez puntuales y que, una vez pasado el período inicial de atención, han dejado paulatinamente de ser foco mediático.

En el caso de Georgia, tenemos un caso interesante también. Acontecimientos recientes, como la aprobación de la ley de agentes extranjeros en Georgia inspirada en el modelo ruso, han vuelto a sacar a la palestra lo sucedido en 2008. En este caso, como contexto histórico y social que ayuda a comprender las temáticas actuales (destacando que, por ser un acontecimiento aún en curso, he decidido no incluir estos recientes acontecimientos en mi trabajo).

Con respecto a la divergencia entre los dos periódicos analizados, en ambos casos podemos observar una cobertura amplia y detallada de los acontecimientos ocurridos. Sin embargo, sí que podemos decir que El País está generalmente más enfocado en los asuntos internacionales y cuenta con más corresponsales en los diferentes países, mientras que El Mundo tiene un enfoque más local. Esto lo hemos podido percibir tras la búsqueda de los términos clave asociados al asunto que he tratado en cada momento. Generalmente, he podido observar más variedad, cantidad y amplitud de noticias en El País, pero en cuanto a la calidad no he observado diferencia. En ambos diarios la información está bien expuesta y detallada.

Conclusiones

Podemos sacar diversas conclusiones del estudio realizado. Como hemos analizado múltiples temas, puede resultar complicado llegar a una conclusión concreta, pero en general podemos decir que, desde la prensa española, se han tratado los conflictos ocurridos en el espacio postsoviético.

Puedo realizar la valoración de que, a lo hora de desarrollar este trabajo, he encontrado variedad de fuentes. No solo ha sido posible analizar las relaciones internacionales entre los diversos actores implicados. También ha sido posible, mediante las hemerotecas, encontrar aquellos artículos de archivo que iban cubriendo los temas conforme iban sucediendo.

Podemos concluir con la afirmación de que es necesario que se visibilicen todos estos acontecimientos, sobre todo los que implican guerras, para que así los líderes reflexionen sobre lo que está ocurriendo y podamos acercarnos un poco más a la paz en el mundo. El hecho de que haya conflictos invisibilizados hace que la opinión pública, por desconocimiento, no pueda colocarse en contra. Es un fenómeno que, en su vertiente africana, ha sido ampliamente estudiado. Pero, en el ámbito postsoviético, no lo ha sido tanto (a pesar de todos los artículos y noticias que he encontrado al respecto), por lo que conocer un poco más a fondo lo que está sucediendo en esta parte del mundo es algo que me ha llevado a la elección de esta temática para mi TFG.

En definitiva, el espacio postsoviético es una región amplísima, que abarca lugares tan dispares como Estonia o Mongolia, separados entre sí por más de ... kilómetros. Y una realidad diferente y variada sobre la que espero haber arrojado un poco de luz mediante este trabajo.

Bibliografía

Antonovica, A., De Esteban Curiel, J., & Gértudix Barrio, M. (2014). La comunicación entre España y los países bálticos a través de la prensa escrita española.

Cardone, I. J. (2014). El conflicto en Ucrania: Los intereses de las Grandes Potencias y los perdedores de siempre. *Conjuntura Global*, 3(3), 140-148.

Cue Mancera, A. (2014). La federación rusa y la crisis de Ucrania. *El Cotidiano n°*, 186.

del Pozo, M. J. P. (2020). La expansión de la guerra informativa rusa (2000-2018). *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*, (39), 14.

García Guitián, E. (2008). Georgia, 7 de agosto de 2008: la crisis en su contexto.

González, F. J. R. (2011). Conflictos en el espacio postsoviético: situación actual y posible evolución futura. *Boletín de Información*, (319), 7-38.

Hernández Díaz, A., & Tirado Robles, C. (2020). La relación de Georgia con la Unión Europea: relaciones de vecindad, conflictos territoriales y posible adhesión.

HURTADO, V. M. ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR RUSA EN MATERIA ENERGÉTICA, COMERCIAL Y MILITAR HACIA LA REPÚBLICA DE MOLDAVIA (PERÍODO 2000-2010).

Milosevich-Juaristi, M. (2022). La guerra en Ucrania y los conflictos recientes en el espacio post soviético. *Real Instituto Elcano*, October, 17.

Rubbi, L. N., & Barlaro Rovati, B. (2020). El planeamiento estratégico del ciberataque de Rusia a Estonia: Aproximaciones desde teoría de juegos.